

EDITORIAL

AFTOSA y EEB: Amenazas y oportunidades

Muy recientemente el mundo entero recibió con preocupación la noticia de la reemergencia de la Fiebre Aftosa en Europa en momentos en que aún este continente no se recuperaba de la crisis y el desconcierto originados por la expansión de la Encefalopatía Espongiforme Bovina (EEB). Inglaterra se constituyó en el epicentro de ambas epizootias lo que supone un factor de riesgo alarmante para las demás regiones del mundo. La Fiebre Aftosa es una grave enfermedad altamente contagiosa que afecta a varias especies animales en todo el mundo aunque algunos países han permanecido libres de la misma durante muchos años. La EEB, comúnmente conocida como “Enfermedad de las vacas locas” es también una enfermedad grave causada por priones que apareció en Inglaterra hace aproximadamente quince años y se ha extendido a otros países de Europa.

Esta calamitosa situación ha traído como consecuencia una conmoción mundial caracterizada por manifestaciones de pánico, confusión, especulación, desconfianza en los consumidores, protestas de ganaderos y constante preocupación de los gobiernos, debido a las serias implicaciones sanitarias, económicas, políticas y sociales que estas dos enfermedades conllevan. El asunto es alarmante, de un lado, porque la salud de los animales se ve seriamente afectada en ambos casos; y de otro lado, por el riesgo para la salud humana que la EEB significa. En sendas enfermedades la ruina financiera de los ganaderos es inminente.

Las amenazas no sólo para Gran Bretaña y el Continente Europeo, sino para todos los países del mundo son evidentes. El desplazamiento de los animales está rígidamente limitado, al igual que el comercio de carne, leche y otros subproductos; el sacrificio sanitario del ganado es la medida que se toma en muchos casos; el encarecimiento de otros productos cárnicos como pollo, cerdo y pescado, es una consecuencia indeseable. Nuestra ganadería nacional está amenazada ahora por el mal de la EEB y porque aún continúa el riesgo y el temor de brotes de la Fiebre Aftosa. La globalización de la economía que promueve la apertura de las fronteras ofrece peligros inminentes para la llegada de la EEB o el resurgimiento de la Fiebre Aftosa, ya que sus agentes causales pueden viajar miles de kilómetros en corto tiempo por el aire o en productos contaminados. El conflicto social colombiano y todo lo que de él se deriva, restringen indiscutiblemente el desarrollo ganadero y el control adecuado de estas enfermedades.

La coyuntura que representa la emergencia y reemergencia de estas dos enfermedades en Europa y otros países del mundo como es el caso de Aftosa en Argentina, significa una mejor “oportunidad” para Colombia por cuanto ésta es una ocasión para ocupar el espacio que dejan Europa y otros países en los mercados internacionales. El sector ganadero Colombiano podría convertirse en importante fuente de divisas ante la posibilidad de su participación en el comercio mundial de carne y leche

La Fiebre Aftosa ha sido una pesadilla para nuestro país durante muchos años y su adecuado control o la erradicación parecían una barrera insuperable que nos ha mantenido marginados del comercio mundial. Pero desde 1997 el gobierno Colombiano con el respaldo del congreso de la República adoptaron un programa nacional de erradicación de esta enfermedad. Esta decisión fue aplaudida y destacada en su momento por nuestra Revista, ya que constituía un buen comienzo para la eliminación continental del virus y porque propiciaría el incremento de la relaciones comerciales internacionales.

les. Una eficiente participación de los sectores público y privado y el compromiso de los profesionales del agro y los ganaderos para una campaña de vacunación y una vigilancia epidemiológica eficaz, han sido garantes del éxito alcanzado hasta el presente al menos en la zona Norte del país, que representa cerca del 50% del hato nacional.

La expectativa inmediata es que Colombia cumpla con todos los requisitos exigidos por la OIE, para que en pocos meses la Costa Norte y Antioquia sean declarados libres de Fiebre Aftosa con vacunación, lo cual despejará el horizonte para la internacionalización de nuestro mercado de carne. A lo anterior se suma el anuncio de la Federación Nacional de ganaderos que Colombia está en la capacidad de exportar miles de toneladas de carne y de leche en un futuro muy próximo. Para el efecto se requiere extremar las medidas de vigilancia epidemiológica y realizar todos los esfuerzos humanamente posibles para evitar la propagación tanto de la Fiebre Aftosa como de la EEB. Es necesario aumentar la producción y mejorar la calidad del ganado y sus productos para exportar y mantener el consumo interno. Se requiere además mejorar la calidad genética de las razas bovinas y la tecnología de la cadena de frío, y renovar la prohibición del sacrificio de hembras bovinas jóvenes aptas para la reproducción.

Tenemos pues un doble reto, primero, proteger el hato ganadero de las enfermedades que actualmente amenazan al mundo y segundo, reaccionar con audacia ante las inmensurables posibilidades de debutar en el mercado internacional de carne y leche. Acoger y poner en práctica las medidas y recomendaciones del ICA, la OMS, la FAO y la OIE para evitar la expansión de estas dolencias, es un imperativo.

La Aftosa y la EEB son una “amenaza” para el mundo entero, pero ahora, hay una “oportunidad” para Colombia.

*Fabio Nelson Zuluaga T.
Director*